


La circulación oceánica de tecnología libresca Filipinas-Nueva España, artefactos de la temprana globalización de dominicos y jesuitas (XVII-XVIII)

*The oceanic circulation of book technology from the Philippines to
New Spain, artifacts of the early globalization of the Dominicans and
Jesuits (17th-18th centuries)*



Eder Antonio de Jesús Gallegos Ruiz¹ 
Universidad Pablo de Olavide de Sevilla

Para citaciones: Gallegos Ruiz, E. (2023). La circulación oceánica de tecnología libresca Filipinas-Nueva España, artefactos de la temprana globalización de dominicos y jesuitas (XVII-XVIII). *El Taller de la Historia*, 15(1), 148-166. DOI: <https://doi.org/10.32997/2382-4794-vol.15-num.2-2023-4997>

Recibido: julio de 2023

Aprobado: agosto de 2023

Editor: Sergio Paolo Solano. Universidad de Cartagena-Colombia.

Copyright: © 2023. Gallegos Ruiz, E. Este es un artículo de acceso abierto, distribuido bajo los términos de la licencia <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>, la cual permite el uso sin restricciones, distribución y reproducción en cualquier medio, siempre y cuando que el original, el autor y la fuente sean acreditados.



RESUMEN

El objetivo de este artículo es realizar un estudio histórico contextual e inédito sobre la circulación de un número reducido libros antiguos en su trayectoria transoceánica en el marco de las navegaciones hispanas de largo alcance para contribuir a una perspectiva glocal de la cultura libresca del virreinato de la Nueva España. La meta particular es remarcar la relevancia de la conservación de algunas obras que pertenecieron a los principales recintos que alojaron a los misioneros jesuitas y dominicos que se dispusieron a realizar el tránsito bidireccional entre las islas Filipinas y Europa. En segundo término interesa demostrar la movilización de libros antiguos producidos en Manila que a través del galeón de Acapulco arribaron al interior del territorio novohispano. Deseando romper con el actual enfoque historiográfico centrado en la circulación “Atlántica” de libros antiguos y complementar el circuito de circulación desde ambas vías de las rutas marítimas en la temprana globalización.

Palabras clave: Libro antiguo; globalización; cultura material; evangelización; circulación.

ABSTRACT

The objective of this article is to carry out a contextual and unpublished historical study on the circulation of a small number of old books in its transoceanic career within the framework of the long-range Hispanic navigations to contribute to a glocal perspective of the pound culture of the viceroyalty of the New Spain. The particular goal is to highlight the relevance of the conservation of some books that belonged to the main enclosures that accommodated the Jesuit and Dominican missionaries who prepared the bidirectional traffic between the Philippine Islands and Europe. Secondly, it is interested in demonstrating the mobilization of ancient books produced in Manila that through the Acapulco galleon they arrived inside the novohispanic territory. Wishing to break with the current historiographic approach focused on the “Atlantic” circulation of ancient books and complement the circulation circuit from both roads of maritime routes in the early globalization.

Keywords: Ancient book; globalization; material culture; evangelization; circulation.

¹ Magister en Historia. Universidad Pablo de Olavide de Sevilla. goseder@gmail.com

INTRODUCCIÓN

La historiografía sobre la Compañía de Jesús y de la Orden de Santo Domingo u Orden de Predicadores desde hace décadas tiene una pléyade de aportes bibliográficos invaluable a partir de perspectivas diversas como sus ámbitos socioculturales, artísticos o devocionales. Además, su relevancia en los complejos procesos histórico-políticos y de la vida cotidiana no tiene parangón, tanto en el virreinato de la Nueva España como en la monarquía hispánica en general. La importancia histórica de ambas órdenes también es ampliamente reconocida en el ámbito académico y divulgativo. Si bien, una perspectiva hasta ahora poco abordada es el esfuerzo por entender a dichas órdenes religiosas como empresas culturales globales.²

Más allá de las perspectivas que durante el siglo XX se adscribieron a un marco de interpretación nacionalista de la historia, lo cierto es que los procesos culturales relacionados con el pasado novohispano no pueden ser entendidos solamente con tales limitantes o anacronismos. Aunque existe una portentosa tradición historiográfica sobre las bibliotecas virreinales, aún está pendiente aportar una perspectiva interconectada a una escala transpacífica. Pues en las centurias (XVI-XVIII) en que fueron impresas y movilizadas las obras antiguas (que actualmente se resguardan en la Biblioteca del Museo Nacional del Virreinato y la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia de México) se abrieron nuevos límites geográficos y horizontes de expectativas. Un pasado que ansiaba un futuro “planeta católico” -post Concilio de Trento- inmerso en la circulación de libros, imaginarios, emociones, imágenes, lecturas y anhelos que gestaban los lectores ávidos de paso entre civilizaciones. Todo lo anterior a través de los territorios estratégicos del virreinato de la Nueva España con el ánimo de cumplir ideales de misión cristiana -sean jesuitas o dominicos- en unas fronteras ecuménicas que entonces estaban en constante expansión.³

¿Es posible inscribir a los fondos antiguos de ambas órdenes en una historia de la temprana globalización? Si entendemos la complejidad del proceso desde la perspectiva historiográfica de la “mundialización” -retomando a Serge Gruzinski- no solo en un sentido económico sino en el que las regiones más densamente pobladas del mundo lograron por primera vez intercambios regulares -directos o indirectos- tras sostener contactos locales de tipo comercial pero también biológico, religioso o cultural. De paso tomando conciencia de sí mismos en relación con los otros a través de la escritura, en un

² Bernd HAUSBERGER, *Historia mínima de la globalización temprana*, (México: El Colegio de México, 2018), 90-99. Esta perspectiva historiográfica ha sido reafirmada por el autor en una reciente conferencia dictada el 25 de marzo de 2024 en la Academia Mexicana de la Historia, dentro del ciclo: “Las órdenes religiosas en Nueva España. Conmemoración de los 500 años de la llegada de los primeros frailes en 1524”.

³ Fernando RODRÍGUEZ de la FLOR, “En las fronteras del “planeta católico” Representaciones barrocas del estado de guerra permanente en la totalidad imperial hispana”, *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, 106, (2015): 9-51. Las preocupaciones en la historiografía nacional sobre los libros del virreinato se pueden rastrear al estudio de Edmundo O’GORMAN, “Bibliotecas y librerías coloniales, 1585-1694”, *Boletín del Archivo General de la Nación*, x, 4, (1939): 661-1006. Una obra fundacional de la historiografía contemporáneas sobre el libro y las bibliotecas virreinales es autoría de Ignacio OSORIO ROMERO, *Historia de las Bibliotecas Novohispanas*, (México: Secretaría de Educación Pública, 1986).

horizonte de “mundialización” de experiencias de viajes, mestizajes, noticias, técnicas y saberes posible solamente gracias las navegaciones marítimas ibéricas de largo alcance.⁴

Autores que se han vuelto básicos para sustentar una resolución de dicha cuestión son Dennis O. Flynn y Arturo Giráldez a raíz de una serie de artículos entre 1995 y 2008 como “Born with a ‘Silver Spoon’: The Origin of World Trade in 1571 o “Born again: globalization’s sixteenth century origins (asian/global versus european dynamics)”. Concluyendo que la globalización comenzó tempranamente en el siglo XVI y que las dinámicas internas de China dimanadas al exterior fueron su motor. Manifestando el papel fundamental del conocido “Galeón de Manila”, ruta marítima que conectó las comunidades mercantes chinas en las Filipinas con los recursos mineros americanos proyectados desde el puerto de Acapulco y a su vez los productos asiáticos hacia Europa a través de Veracruz.⁵

Por otra parte, un estudio que pretende colocar a la Nueva España en la historiografía global es la obra “Historia mínima de la globalización temprana” de Bernd Hausberger pues desde una perspectiva “americanista” busca una historia multipolar que no se centre solamente en el debate entre China u Occidente europeo como motores de los procesos globalizantes. Ahora bien, además de situar al espacio novohispano en la historia de la globalización primigenia (situándola desde el siglo XVI hasta el XVIII) también subraya la posibilidad de escribir una investigación histórica cuya temática sea -desde el prisma local- una cultura religiosa en circulación transfronteriza. Hausberger reconoce que más allá del “universalizarnos promovido idealmente” fueron las tecnologías, como los libros, “los instrumentos con los que las conexiones se establecían y mantenían”.⁶

Siguiendo al autor, la religión católica en tanto “universal” generó su propia dinámica de expansión a raíz de las recurrentes navegaciones hispanas desde el siglo XVI que fueron conocidas en su fachada del océano Atlántico como la “Carrera de Indias” y en el océano Pacífico como “Nao de China”. Dicha conexión marítima entre la península ibérica y la lejana Asia a través del virreinato de la Nueva España incluyó una nueva reacción cultural misional ante las inéditas posibilidades que los “nuevos mundos” ofrecían. A la vez que representó un reto ideológico y teológico sobre la legitimación religiosa de las

⁴ Serge GRUZINSKI, *Les quatre parties du monde. Histoire d'une mondialisation*, (Paris: Éditions de La Martinière, 2004).

⁵ Dennis FLYNN y Arturo GIRALDEZ, “Born again: Globalization’s Sixteenth Century Origins (Asian/Global Versus European Dynamics)”. *Pacific Economic Review*, XIII, 3, (2008): 359-387; “Born with a ‘Silver Spoon’: The Origin of World Trade”. *Journal of World History*, VI, 2, (1995): 201-221.

⁶ B. HAUSBERGER, *Historia mínima de la globalización temprana*, 90-99. Circulación es un término que ha retomado la historia de la ciencia, pero que en este sentido se ha convertido en sinónimo de la inevitable dominación y en la superioridad de una de una herramienta para corregir un desequilibrio. Aquí lo tomaremos más como una integración que se da en sitios “de contacto” bibliotecario. Lissa ROBERTS, “Situating Science in Global History”. *Itinerario*, 1, XXXIII, (2009): 14-15.

estructuras de control territorial que se construía en América, en las Filipinas y que se ensoñaban en Asia oriental.

Esta aproximación al Asia oriental no debe perder de vista el acuciante contexto de la perenne amenaza otomana en el mediterráneo y Europa oriental, o los retos de la cultura libresca católica ante las avanzadas de la reforma protestante. Este amplio panorama actualmente se está discutiendo en la más reciente historiografía internacional.

Como ejemplo la obra colectiva *Early Modern Catholicism and the Printed book. Agents-Networks-Responses*, editada en 2024 por Brill, que aborda en una dimensión conectada la cultura del libro católico y sus bibliotecas, desde sus redes, su papel como herramienta de resistencia local en ciertos frentes católicos y su propagación global como imágenes o el compromiso de las instituciones en su producción o adquisición local.⁷

En este amplio proceso histórico el libro católico fue una tecnología estratégica de la emergencia ultramarina y perteneció a esta reacción cultural inédita que acompañó a los religiosos en un mismo circuito de agentes comerciales, artesanos, médicos, marinos y administradores que iban seguidos de cuerpos de saberes e imaginarios. En estas redes comerciales de la temprana globalización los libros circularon para las bibliotecas religiosas, de esta manera sus recintos librescos se entienden como sitios de contacto, patrimonio ideológico global y herramientas de las aspiraciones transoceánicas sobre el futuro del orbe católico. Desde esta perspectiva se puede dotar de una nueva importancia historiográfica “conectada” y un dialogo transfronterizo a un proyecto investigativo y la necesidad de catalogación de los libros de procedencia jesuita y dominica en los fondos antiguos.⁸

El adecuado conocimiento del profesional de la Historia sobre el estado de ánimo cultural del contexto en que se produjeron los libros y se gestaron determinadas “librerías” o colecciones virreinales nos permite comprender a cabalidad su patrimonio. También desde la perspectiva de la historiografía cultural, retomando a Roger Chartier, dichos instrumentos materiales pueden

⁷ Véase la introducción de Magdalena KOMOROWSKA, “To See the Wood for the Trees. Early Modern Catholicism and the Printed Book”, en Justyna KILIAŃCZYK-ZIĘBA y Magdalena KOMOROWSKA, *Early Modern Catholicism and the Printed book. Agents-Networks-Responses*, (Leiden: Brill, 2024), 1-13.

⁸ Resulta imprescindible la labor realizada por María de los Ángeles OCAMPO VILLA, *Catálogo de la Biblioteca del convento de santo Domingo de la ciudad de México*, I. (México: INAH/UNAM, 1991); *Catálogo del convento de San Cosme de la ciudad de México*, I. (México: INAH/UNAM, 1992); *Catálogo de la Librería del ex Colegio y Noviciado de la Compañía de Jesús en Tepotzotlán*, vol. I, (México: INAH, 2010). Et al, “La biblioteca de la Compañía de Jesús en Tepotzotlán”, en *Jesuitas: su expresión mística y profana en la Nueva España* (Toluca: Gobierno del Estado de México, 2011); *Catálogo de la Congregación de Loreto de Tepotzotlán y de la ciudad de México de la Compañía de Jesús*, vol. II. (México: INAH, 2012); “La familia Zúñiga y Ontiveros, impresores y libreros novohispanos en la Biblioteca Pedro Reales del Museo Nacional del Virreinato”, en Noé ESQUIVEL (comp.), *Pensamiento Novohispano* (Toluca: Universidad Autónoma del Estado de México, 2013); “La Biblioteca del arzobispo Alonso Núñez de Haro y Peralta en el Real Colegio Seminario de Instrucción, Retiro Voluntario y Corrección del Clero Secular. 1777-1802”, María VALDÉS y Julieta VALDÉS (eds.), *Reminiscencias novohispanas* (México: UNAM, 2015), 199-212. Con respecto a las redes comerciales marítimas y la circulación de libros para fines religiosos, Cristina GÓMEZ, *Navegar con libros. El comercio de libros entre España y la Nueva España, 1750-1820*. (Madrid: Trama Editorial/UNAM, 2011), 72-74.

ser comprendidos como dispositivos culturales invaluable para efectuar la adecuada instrucción espiritual pero además para crear una idea de mundo en espacios específicos. Estrategias culturales ante un futuro “global” desde localidades del virreinato conectadas con los lejanos confines asiáticos del orbe católico.⁹

1. Libros católicos en la desmesurada mundialización ibérica

A partir de que los primeros jesuitas consiguieron la aprobación imperial Ming para arribar (1582) e introducirse como misión (“la empresa de China” según Manel Ollé) –tan solo una década después de su arribo a Nueva España- se comenzaron a construir más estructuras de la Compañía de Jesús que albergaban estancias, aulas y librerías (tal como marcan las *Constituciones*) como con libros esenciales para su ministerio religioso pero además para interpretar los mundos asiáticos que se abrían paso con cada navegación ibérica desde distintas rutas oceánicas. En paralelo, las ordenes mendicantes, pero particularmente la Orden de Santo Domingo o de Predicadores (OP) entendió, tras la creación (1581) de obispado de Manila y la institución de la Provincia Dominicana del Santísimo Rosario de Filipinas (1592), su ventajosa presencia en la región surasiática como una plataforma para la anhelada evangelización masiva de China o el “reino del centro”.¹⁰

En consonancia la orden de Santo Domingo creó -mediante caridad y limosnas reales- una estancia (1598) con futuras aulas y una biblioteca destinada a los religiosos que irían de camino a evangelizar las islas Filipinas y quizá aquel ensoñado oriente asiático. Sus impulsores fueron fray Miguel de Benavides (primer obispo de Nueva Segovia en Filipinas y donante creador de la biblioteca del Colegio de Nuestra Señora del Rosario en Manila) que había llegado a la Nueva España junto al primer contingente de misioneros y luego fray Diego de

⁹ Siguiendo la historia cultural toda creación (escrita) inscribe en sus formas y sus temas una relación con las estructuras fundamentales que, en un momento y en un lugar dado, organizan y singularizan la distribución del poder. Roger CHARTIER, *El mundo como representación. Estudios sobre Historia cultural* (Barcelona: Editorial Gedisa, 2005), ix; *El orden de los libros. Lectores, autores, bibliotecas en Europa entre los siglos XIV y XVIII* (Barcelona: Gedisa, 2017), 72-75; Por su parte, un reciente estudio de un colega permite entender los conceptos de “librería” y biblioteca” en su debido contexto novohispano. Según el autor, el primer concepto haría alusión a una colección privada y de uso común entre religiosos. Mientras que la segunda acepción “juega en dos dimensiones”, una abstracta y una física que “designa a la vez un lugar y un libro”. Hugo Daniel LÓPEZ, “Librerías y bibliotecas, un problema conceptual”, *Bibliographica*, 3, 1, (2020): 204-205.

¹⁰ La ruta de navegación de los jesuitas para introducirse en el “reino del centro” era Europa-Goa-Macao-China y los dominicos utilizaron generalmente la ruta Europa-Nueva España-China. Manel OLLÉ, *Estrategias filipinas respecto a China: Alonso Sánchez y Domingo Salazar en la empresa de China (1581-1593)* (Barcelona: tesis de doctorado Universidad Pompeu Fabra, 1998); José Antonio CERVERA, *Tras el sueño de China. Agustino y dominicos en Asia oriental a fines del siglo XVI* (Madrid: Plaza y Valdés, 2011); Esther JIMÉNEZ, “Aculturación de ida y vuelta: Misión y educación jesuítica en América y Asia”. *Miscelánea Comillas*, 78, 152, (2020): 323. En el valle de México otras hospederías de religiosos que se dirigían al Asia fueron el hospicio de Santo Tomás de Villanueva de los Agustinos Descalzos, el hospicio de la provincia de San Gregorio de Filipinas de los Franciscanos Descalzos y el hospicio de San Nicolás de Tolentino de Agustinos Recoletos Descalzo. En este proyecto de investigación científica me interesa particularmente el caso de la cultura libresca de los dominicos en el mencionado San Jacinto de las Filipinas o de China y el de los sitios jesuitas como el Colegio Máximo de San Pedro y San Pablo. Recordando que existían una Procuraduría de Filipinas y de las Misiones del Norte de la Compañía de Jesús en el colegio de San Andrés.

Orta (segundo obispo de Nueva Segovia) a cargo de la segunda oleada dominica.¹¹

Este sitio fue conocido como San Jacinto de las Filipinas o de China ubicado en las afueras de la Ciudad de México.¹² Desde alrededor de 1601 comenzó a hospedar dominicos de manera regular (el recinto estaba dedicado a San Jacinto de Cracovia por haber sido un evangelizador exitoso del “oriente” europeo medieval, por tanto, se invocaba su figura en espera de un nuevo éxito “oriental” del mundo conocido). El periodo de estancia para los miembros de dicha orden transcurría generalmente de agosto a febrero antes de embarcarse desde Acapulco en el galeón. El tiempo lo transcurrían entre su huerta, las oraciones y las lecturas antes de conseguir zarpar a Manila pues, siguiendo las *Constituciones dominicas*, *Arma nostra libris sunt*. Una parte sobreviviente de su acervo justamente se encuentra en la actualidad en los fondos librescos antiguos del Museo Nacional del Virreinato en Tepetzotlán y en la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia en Ciudad de México.¹³

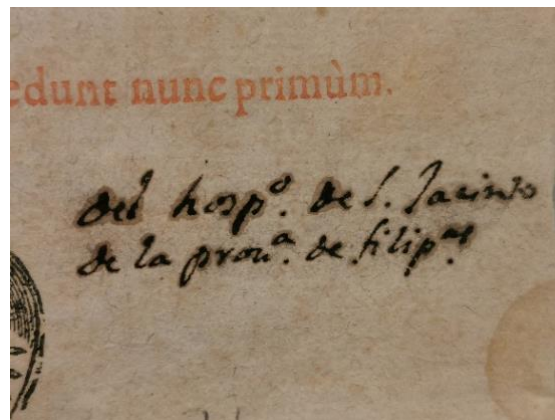


Ilustración 1. Exlibris manuscrito de la librería de San Jacinto de las Filipinas (BNAH)

Por ende, este era un sitio en que cruzaban caminos los continentes al confluír sus noticias y en el que los dominicos reconstruían su imaginarios sobre Asia

¹¹ Los dominicos fueron la segunda comunidad religiosa en arribar a la Nueva España Desde 1526 la Orden de Santo Domingo comenzó su labor religiosa y al año siguiente sus necesidades librescas. Miguel Ángel MEDINA, *Los dominicos en América: presencia y actuación de los dominicos en la América colonial española de los siglos XVI-XIX*. (Madrid: MAPFRE, 1992), 108; Alfonso MARTÍNEZ, “Hospicios de Nueva España para misioneros de oriente”. *Estudios*, 6, (1986): 42-43. Poco más de una década después de la creación de la hospedería novohispana de San Jacinto, en 1611 se creó en Manila el Colegio de Nuestra Señora del Santísimo Rosario contando con una biblioteca donada por su arzobispo dominico Miguel de Benavides. Esta fue la base libresca de la Universidad de Santo Tomás de Manila fundada en 1645 pero también se nutrió de colecciones particulares. John NEWSOME CROSSLEY, “The Library of the University of Santo Tomás”, *Hernando de Los Ríos Coronel and the Spanish Philippines in the Golden Age* (Farnham: Ashgate Publishing, 2011), 109-143.

¹² El hospicio de San Jacinto de las Filipinas o de la China se ubicaba en la actual esquina de la calzada México-Tacuba y calle Maestro Rural, cerca de la estación del metro “Colegio Militar” en Ciudad de México. En sus linderos posteriormente se instalaron instituciones educativas de renombre como la Escuela Nacional de Agricultura y Veterinaria, la Escuela Industrial de Artes y Oficios, el Heroico Colegio Militar, la Benemérita Escuela Nacional de Maestros e incluso el primer campus del Instituto Politécnico Nacional.

¹³ En adelante MNV y BNAH. Miguel Ángel MEDINA, “San Jacinto de México entre España y Filipinas”, en *Los Dominicos en el Nuevo Mundo, Siglos XIX-XX. Actas del V Congreso Internacional, Querétaro, 4-8 septiembre 1995*. (Salamanca: Editorial San Esteban, 1997), 107-123; Pablo FERNÁNDEZ, “History of the Church in the Philippines (1521-1898)”. *Orientalia Dominicana-Philippines*, 8, (1979): 23-24.

antes de subirse al navío. De igual manera era un espacio en que se difundían los imaginarios sobre China devenidos de las experiencias de aquellos que volvían a América y Europa. Un destacado ejemplo es el dominico autor de la reconocida obra *Tratados históricos, políticos, éticos y religiosos de la Monarchia de China*. Fray Domingo Fernández Navarrete, quien pasó por San Jacinto de las Filipinas en su ida al Asia en 1646 entre “oración mental, coro, estudio y lo demás”.¹⁴

Mientras tanto, la misión de los jesuitas en China entre los siglos XVII y XVIII fue la más importante conexión de intercambios de lecturas, representaciones, reinterpretaciones entre el mundo asiático oriental y el europeo occidental. Esta presencia de jesuitas en la corte imperial china era una prioridad global para la Compañía de Jesús y estimuló reacciones culturales de evangelización de la orden de Santo Domingo aplicables en Asia pero también en el resto de localidades donde se daba un choque con culturas diferentes a su *ethos* (sea otomí en Nueva España o tagala en Filipinas). De allí que es necesario poner en su debido contexto la producción de libros católicos y su resguardo en bibliotecas dominicas o jesuitas en sitios como San Jacinto de las Filipinas, Colegio Máximo de San Pedro y San Pablo o el colegio de Tepotzotlán que contaban con “hospedería de padres viajeros”, en tanto que estas estructuras culturales formaron parte esencial de una coyuntura histórica global de debates teológicos, científicos y filosóficos incluidas en las “controversias de los ritos chinos”.¹⁵

Las controversias a grandes rasgos se basaban en apoyar la estrategia jesuita de “acomodación cultural” para evangelizar o su crítica desde la esfera dominica-franciscana, estos últimos a partir de la bula *Ex debito pastoralis officii* del papa Urbano VIII (1633) rompieron con el monopolio de la Compañía de Jesús en China y avivaron la cuestión. Así el debate paso del círculo de misiones asiáticas a los sitios de enseñanza eclesiales, universidades, publicación de libros y tratados en América o Europa convirtiéndose en -como menciona José Antonio Cervera- “un movimiento global de ideas sin precedentes históricos”. Poniendo de relieve en la cultura libresca católica (particular en aposentos, comunitaria religiosa y de cofrades) la elucidación de la cultura de Asia oriental en localidades tan diversas del planeta como Roma, Ciudad de México, Lisboa, Madrid, Salamanca, París o Puebla de los Ángeles. En este último sitio el obispo Juan de Palafox participó activamente en el debate cultural leyendo y

¹⁴ Domingo FERNÁNDEZ, *Tratados históricos, políticos, éticos, y religiosos de la monarchia de China* (Madrid: Imprenta Real por Juan García Infançon, 1676), 296.

¹⁵ Alrededor de 1650 se concluyó la hospedería para padres viajeros en el complejo de Tepotzotlán. Posteriormente, entre 1751 y 1755 se construyó una sala con “la nueva hospedería y la biblioteca”. Ricardo URIEL PEZA, “Etapas constructivas del templo de San Francisco Javier de Tepotzotlán (1670-1764)”. *Boletín de Monumentos Históricos*, tercera época, 43, (2018): 155. En el caso de los jesuitas que se dirigían a Asia a través de Nueva España estos misioneros aparecen frecuentemente hospedados en diversas casas de la Provincia de la Compañía de Jesús (a pesar de que su Procuraduría de Filipinas se encontraba en el Colegio de San Andrés) “especialmente en el Colegio Máximo de San Pedro y San Pablo”. Alfonso MARTÍNEZ, “Hospicios de Nueva España para misioneros de oriente”. *Estudios*, 6, (1986): 48.

escribiendo una carta al papa Inocencio x y al rey Felipe iv (esta última misiva posteriormente sería utilizada por detractores de los jesuitas).¹⁶

De esta manera también las imprentas en ciudades católicas comenzaron a producir obras como artefactos culturales inmersos en el contexto del debate controversial sobre temas asiáticos como la historia y caída de la dinastía Ming o sobre los exitosos métodos de evangelización en las islas Filipinas. Tradicionalmente los libros producidos en este “movimiento global” circularon de manera transatlántica desde imprentas hacia las bibliotecas jesuitas y dominicas (a través de la gestión de los respectivos padres Procuradores) hacia el corazón del virreinato de la Nueva España, pero más inusitada es la circulación transpacífica de libros impresos en Manila que acabaron en Nueva España.¹⁷

¿Fueron parte de colecciones personales de religiosos? ¿Qué necesidades cotidianas satisfacían estas obras? ¿Qué distintas prácticas librescas tenían entre jesuitas y dominicos? ¿Hasta qué punto podemos rastrear su circulación transpacífica? Estos y muchos más cuestionamientos pueden aportar una perspectiva historiográfica más allá de las recientes historias centradas en una circulación “Atlántica” libresca y su cultura en la Nueva España.¹⁸

Desde el ámbito académico este proceso histórico ha sido abordado por diversos autores como una recepción cultural, gestación y dispersión novohispana de una cultura escrita propia (de impresores, libreros, prácticas y lectores), las tipologías de bibliotecas novohispanas según su función, sus normatividades o la difusión de los imaginarios y contenidos. En este proyecto de investigación se desea aportar no solo una mirada de esta circulación de la cultura libresca religiosa desde el Atlántico hacia las bibliotecas católicas novohispanas o hacia el Pacífico a través del galeón de Acapulco (como insinuó tentativamente Idalia García, 2018) sino completar desde la disciplina de la Historia dicha circulación global aplicando el sentido reverso. Es decir, el objetivo a futuro por los historiadores profesionales es aportar el elemento inédito de la circulación material desde la trayectoria asiática hacia las colecciones dominicas y jesuitas en la Nueva España. Una aproximación hasta ahora no realizada desde la bibliotecología por sus especialistas y una microhistoria para complementar el circuito de la temprana globalización.¹⁹

¹⁶ José Antonio CERVERA y Ricardo MARTÍNEZ, “Puebla de los ángeles, entre China y Europa. Palafox en las controversias de los ritos chinos”. *Historia Mexicana*, 68, 1, (2018): 246.

¹⁷ Algunas de los libros europeos del periodo sobre la caída Ming: *De Bello Tartárico Historia* de Martino Martini publicado en 1656; *Asia Extrema* de Antonio de Gouvea en 1636; *Tratados históricos, éticos, políticos y religiosos del reino de China* de Domingo Fernández Navarrete en 1676; *Compendiosa narration dello stato della missione cinese* de Prospero Intorcetta en 1672; *Historica relatio de ortu et progressu fidei orthodoxae in regno chinesi* de Johann Adam Schall von Bell; *Historia Tartara Sinica nova* de François Rougemont en 1673 e *Histoire de la Chine sous la domination des tartars* de Adrien Greslon en 1671.

¹⁸ Siendo aún una perspectiva hegemónica, véase el conversatorio: “Las bibliotecas novohispanas del siglo xvi: historia, dispersión y actualidad”, realizado el 13 de marzo de 2024 en la Biblioteca Nacional de México.

¹⁹ Respecto a reciente historiografía sobre la circulación “Atlántica” del libro en la Nueva España, véase: José Abel RAMOS (coord.), *El libro en Nueva España* (México: INAH/Secretaría de Cultura, 2022); Agnes GEHBALD y Nora JIMÉNEZ (eds.), *Libros en movimiento. Nueva España y Perú, siglos xvi-xviii* (Zamora: El Colegio de Michoacán, 2021); Idalia

Historiográficamente es claro que cada una de las dos comunidades religiosas tenía distintas culturas librescas, pero las anteriores preguntas se refieren a la microhistoria de los libros antiguos resguardados en el fondo conventual de la BNAH y la correspondiente del MNV, esta última procede de la cultura bibliotecaria de la Compañía de Jesús en Tepetzotlán (San Martín, colegio y noviciado, congregación de Loreto y de su última estancia decimonónica) y de otras localidades como los colegios jesuitas de Pátzcuaro en Michoacán, el Máximo de San Pedro y San Pablo (que especialmente hospedó viajeros al Asia), San Ildefonso, Casa Profesa o de la Real y Universidad Pontificia en Ciudad de México. Además, parte de los fondos libresco de la orden de Santo Domingo provenientes de su convento en Tlaquitenango (actual estado de Morelos) y de sus diversos conventos de Ciudad de México, destacando la mencionada hospedería de San Jacinto de las Filipinas o de la China.²⁰

Se han identificado un reducto de obras relacionadas con Asia oriental y Filipinas (incluso impresas en Manila) en los fondos antiguos libresco de jesuitas y dominicos de la biblioteca del MNV y de la BNAH. Cabe preguntarse, para salir de los marcos regionales de la tradicional historiografía libresca, ¿Qué tenía que ver lo que estaba pasando en Asia oriental con localidades novohispanas a miles de kilómetros de distancia? ¿Quiénes tenían acceso a estas obras? Resulta claro que no formaban parte de la *Ratio Studiorum* de la Compañía de Jesús o de la Orden de Predicadores, por tanto se descarta su uso

GARCÍA, "Saberes compartidos entre generaciones: circulación de libros usados en Nueva España durante los siglos XVII y XVIII". *Fronteras de la Historia*, 24, 2, (2019): 196-220; Dossier de artículos científicos "La cultura del libro en Nueva España". *Revista Complutense de Historia de América*, 45, (2019). José Leonardo HERNÁNDEZ, "La trama de las letras. Breve acercamiento a las redes de comercio y distribución de libros entre Sevilla y Nueva España, 1630-1684". *Boletín del Instituto de Investigaciones Bibliográficas*, 19, 1-2, (2014): 95-146. Natalia MAILLARD, "Aproximación a la creación de las redes de distribución de libros en América a través de las fuentes españolas (segunda mitad del siglo XVI)". *Anuario de Estudios Americanos*, 71, 2, (2014): 479-503. Respecto a las bibliotecas jesuitas y sus prácticas culturales de lectura en bibliotecas personales en San Ildefonso, La Profesa, el Colegio de San Andrés y Pátzcuaro, véase a Malinalli HERNÁNDEZ, "Leer a solas: Bibliotecas y colecciones librarias en los aposentos jesuitas de Pátzcuaro. Una aproximación al Índice General de los libros del Colegio Grande", *Pátzcuaro. Grandeza de una ciudad* (Pátzcuaro: Archivo Histórico del Municipio de Pátzcuaro, 2021), 243-262. Particularmente destacable es su propuesta de tipos de espacios bibliotecarios jesuitas que nombra de "domicilio con cursos" (divididos en dedicadas a primeras letras y mayores, y está a su vez en públicas y secretas), "residencias" (divididas en formativas para el uso común y misionales) y "funcionales" para usos específicos como congregaciones o cofradías. "Géneros, materias y libros de trabajo en las bibliotecas jesuitas novohispanas. Una propuesta tipológica al modelo ignaciano", *El Taller de la Historia*, 13, 2, (2021): 320-353. Además, es digna de mención su tesis doctoral, *Los libros peregrinos. Desmembramiento, tránsito y dispersión de las bibliotecas jesuitas novohispanas a través de su tribunal de Temporalidades. 1767-1798* (Zamora: El Colegio de Michoacán, 2019). Respecto a la cultura libresca de los dominicos en Nueva España y sus prácticas, un reciente estudio fue publicado por Hugo Daniel LÓPEZ, "Una biblioteca sellada con fuego. La marca de fuego del Convento de Santo Domingo de Querétaro en la Provincia De Santiago de México", en Marina GARONE y Lourdes MARTÍNEZ (coords.), *Historia del libro cultura escrita en México. Perspectivas regionales volumen occidente* (Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2023), 143-171; Destaco aún más la investigación de María Idalia GARCÍA, "Ideas navegantes: cajones de libros para los dominicos novohispanos", en Fabián Leonardo BENAVIDES et al (eds.), *Los dominicos en la educación, siglos XVI-XXI*, Tomo II (Bogotá: Universidad Santo Tomás, 2018), 93-126; Hay escasos estudios recientes sobre la cultura librera de la orden de Santo Domingo en Nueva España, por ende aún merece la pena mencionar el cásico de Klaus WAGNER, "Libros para el convento de Santo Domingo de Coyoacán". *Historiografía y Bibliografía Americanistas*, 23, (1979): 117-119.

²⁰ Alfonso MARTÍNEZ, "Hospicios de Nueva España para misioneros de oriente", *Estudios*, 6, (1986): 48. También dentro de los fondos antiguos del Museo Nacional del virreinato se encuentran libros del Real colegio seminario de instrucción, retiro voluntario y corrección para el clero secular creado tras la conocida expulsión de 1767. En este punto del proyecto se ha priorizado mencionar los fondos directamente relacionados con la cultura libresca de jesuitas y dominicos.

en sistemas educativos (a menos que formaran parte de colecciones *secretas*). Se trataría de libros en bibliotecas de “residencias” –siguiendo a Malinalli Hernández- para uso común y misional.

Ahora bien, el papel de la iglesia católica de la Nueva España en la misión de China era destacado en primero lugar por ser obvia intermediaria en la circulación de fondos, misionero y noticias impresas; en segundo lugar porque algunos misioneros en el virreinato tenían simpatía por la estrategia jesuita de “aculturación cultural”; en tercer lugar porque el exitoso modelo misional en la evangelización novohispana por órdenes mendicantes como la de Santo Domingo funcionaba como “juego de espejos” -una comparación entre extremos del globo- e inspiración para los detractores de la estrategia de la Compañía en China.²¹

A su vez, las victorias de la evangelización católica de los dominicos en el resto América y Filipinas eran triunfos geoestratégicos con los que se podían contrarrestar las pérdidas espirituales de la iglesia de Roma en Europa norte y el Báltico ante la reforma protestante. Al mismo tiempo el Asia oriental continuaría siendo desde la segunda mitad del xvii y una esperanza que podría paliar todas las avanzadas de la reforma. El debate entre el modelo jesuítico en China y dominico en Filipinas fue un pulso en que océanos de papel y tinta circularon en ambas vías. Finalmente, llevó a reiteradas condenas por parte del Vaticano de la participación de católicos en los ritos chinos de los ancestros en 1704, 1715 y 1742. Estas actitudes ocasionaron un rechazo de las autoridades imperiales Qing que terminaron considerando al cristianismo una secta perniciosa (restringiéndola en 1721 y 1724).²²

En este contexto convulso circularon obras de temáticas asiáticas hacia el corazón del virreinato que previamente fueron detectadas en los fondos de la biblioteca del MNV en Tepetzotlán y que serán detalladas más adelante. Un microcosmos que consta de un libro impreso en Madrid en 1690 sobre las misiones en China, Japón e Indias que presumiblemente arribó por el océano Atlántico. Más llamativo aún dos libros impresos en Manila en el siglo xviii que con seguridad debieron arribar del Pacífico a través del galeón de Manila. A este conjunto deben sumarse otros cuatro libros provenientes de fondos dominicos que pertenecieron al hospicio de San Jacinto de las Filipinas o de China.

2. Indicios librescos de una microhistoria global

Los aproximadamente 4 mil volúmenes que constituyen la colección de libros antiguos (de procedencia jesuítica y dominica) del MNV o los 28 mil del fondo conventual de la BNAH resultan impresionantes. Este tipo de acervos librescos

²¹ Dingping SHEN, “La relación entre la Iglesia mexicana y la evangelización en China en los siglos xvi y xvii. Un estudio comparativo sobre sus estrategias”. *Estudios de Asia y África*, 3, 1, (2000): 47-75.

²² Thierry MEYNARD, “El P. Matteo Ricci y el debate interreligioso de los ritos chinos”. *Revista Iberoamericana de Teología*. xvii, 33, (2021): 11-27.

ha sido abordado desde la perspectiva historiográfica de las trayectorias de los libreros ilustres, las temáticas general de las obras, autores ilustres, la procedencia de los fondos, las marcas de fuego, el estado de sus materialidades, tasada, sus sellos, los impresores e impulsores libreros. Pero algo que ha quedado pendiente por la historiografía salir del plano descriptivo o libresco cuantitativo. Es necesario realizar una investigación conectada y cualitativa (como solo lo pueden hacer los historiadores profesionales) en que el acervo físico se relaciona con las preocupaciones cotidianas de las comunidades religiosas (sus semejanzas y diferencias), aunque no necesariamente están determinadas por estas, estrechamente motivadas por sus deberes misionales. Además, se trata de aportar una perspectiva “glocal” para entender los fondos antiguos de jesuitas y dominicos en sus términos de temprana globalización.²³

Con perspectiva “glocal” me refiero a dinámicas internas, pero en el marco de relaciones amplias en la escala de una monarquía católica que se autodefinía como “universal”. No me refiero a un determinismo externo sobre lo que sucede internamente sino a una revaloración de las actividades cotidianas de las localidades virreinales en un mundo tempranamente conectado. Se trata de las actitudes, comportamientos y acciones compartidas “globalmente” que permiten a los individuos y a los grupos tomar decisiones locales. Un proceso histórico centenario de difusión hábitos y normas través de las tecnologías de información (como el libro) en que los actores locales proceden de acuerdo a marcos específicos de lo que consideran su “globalidad”. En el virreinato de Nueva España este marco entre el siglo XVI y XVIII puede ser definido como “globalismo religioso”.²⁴

Esta temprana expresión de una globalidad católica y su cultura escrita encuentra su coyuntura no solo tras la expulsión de los jesuitas de la Nueva España en 1767, sino con la supresión planetaria de la orden en 1773 por el papa Clemente XIV y la conclusión de su presencia misional en China. La Orden de Predicadores continuó sus labores espirituales con diversos grados en Asia oriental, América hispana y en las islas Filipinas, pero la conexión marítima a través del galeón de Acapulco disminuyó hasta desaparecer a inicios de la centuria decimonónica. Desconectándose territorios católicos intercontinentales que antaño habían permanecido en comunicación (acompañada y marinera) en los albores de un nuevo siglo de diferentes naciones e imperios, con políticas de desamortización y nuevas rutas globales.²⁵

²³ Malinalli Hernández, “Géneros, materias y libros de trabajo en las bibliotecas jesuitas novohispanas. Una propuesta tipológica al modelo ignaciano”. *El Taller de la Historia*, 13, 2, (2021): 327.

²⁴ Anja MIHR, “The Glocal Between the Local and the Global”, *Glocal Governance How to Govern in the Anthropocene?* (New York: Springer, 2022); Mark JUERGENSMEYER et al (eds.), *The Oxford Handbook of Global Studies* (Oxford: Oxford University Press, 2018).

²⁵ Al tiempo de la expulsión de la Compañía de Jesús de la Nueva España en 1767 la mayoría se encontraba concentrada en Puebla y Ciudad de México. Eva María SAINT CLAIR, *Expulsión y exilio de la provincia jesuita mexicana 1767-1820*, (Alicante: Publicaciones de la Universidad de Alicante, 2010), 53; En el caso de los dominicos sus fondos librescos estuvieron en uso religioso hasta la desamortización de los bienes del clero en 1859. Si bien el hospicio de San Jacinto y sus huertas fueron vendidas por fray José María Cervín en 1837. Sus libros comenzaron su itinerancia hasta acabar en el Museo Nacional del Virreinato en Tepotzotlán.

El fin del galeón de Manila y el impulso de una ruta interoceánica directa Cádiz-Cavite a través del Cabo de Buena Esperanza marcó el fin de esa globalización temprana hispana al desaparecer el derrotero que había convertido los tradicionales puertos novohispanos de Acapulco y Veracruz en eslabones católicos entre mundos asiáticos y europeos. La finiquitada temprana globalidad dio paso a nuevas circulaciones y poderes -angloamericanos- que siguieron el flujo de un flamante capitalismo. Esta segunda fase de consolidación, bautizada como “Atlántización del Pacífico” por Mariano Bonialán, devino en una extensión del flujo comercial global circa 1800 del circuito Jamaica-Panamá o directamente del Cabo de Hornos hacia el septentrión del océano Pacífico.²⁶

Por tanto, en la temprana fase de globalización Nueva España fue en verdad un actor primordial que merece investigaciones históricas desde preguntas locales para obtener respuestas enmarcadas en procesos culturales de largo alcance. Esta perspectiva historiográfica enriquece la comprensión de la tecnología del libro y las bibliotecas religiosas más allá de ser objetos almacenados, sino como una cultura libresca en movimiento que se moldeó por el cambiante paisaje de una temprana globalización.²⁷ En una red transoceánica que sustentó los intereses de una monarquía católica con pretensiones “universales”, un periodo que Wallerstein o Braudel reconocieron como un “juego de intercambios” a escala mundial y que significó la apertura de inéditos espacios de conexión humana.²⁸

Por ejemplo, en una previa exploración en los fondos antiguos de la biblioteca del MNV se detectó la presencia de las siguientes tres obras: *Defensa de los nuevos christianos y misioneros de la China, Japón, e Indias*, de Gabriel de Parraga, impreso en Madrid por Antonio Román en 1690; Destacan las obras *Parrocho de indios instruido*, de fray Casimiro Díaz, impreso en Manila por Nicolás de la Cruz Bagay en 1745; e *Historia de la provincia del santísimo Rosario de Filipinas, China y Tunkin*, de fray Domingo de Collantes, impreso en Manila por Juan Francisco de los Santos en 1783. Otros libros producidos en las Filipinas

²⁶ El nuevo flujo comercial global entre América, Europa y Asia oriental indudablemente impactó en las rutas utilizadas por los religiosos católicos, además impulsó puertos secundarios del naciente México independiente como San Blas y Tepic que pagaban con plata los textiles británicos o las mercaderías de China introducidas por navíos extranjeros. Mariano BONIALÁN, *La América española: entre el Pacífico y el Atlántico. globalización mercantil y economía política, 1580-1840* (Ciudad de México: El Colegio de México, 2019), 299.

²⁷ La noción de “Cultura” me remite a su conceptualización desde la Geografía Humana, es decir, un conjunto de formas materiales dispuestas y articuladas entre sí en el espacio, cuyos estilos son respuestas a su medio ambiente. Roberto LOBATO, “Espacio y cultura: Una tradición geográfica”, en Graciela URIBE (comp.), *Cuaderno de geografía brasileña* (México: Centro de Investigación Científica Ing. Jorge L. Tamayo, 1998), 16; Enfocándose en la definición de “Paisaje” que ofrece la Geografía Humana, entendida como una síntesis de la acción cultural de un grupo social, en que se descubre la estrecha implicación entre territorio, cultura e historia. Es decir, una combinatoria de múltiples elementos físicos y humanos, y de una trayectoria histórica determinada. José ORTEGA, *Horizontes de la Geografía. Teorías de la Geografía* (Barcelona: Ariel, 2000), 351.

²⁸ Immanuel WALLERSTEIN, *El moderno sistema mundial II. El mercantilismo y la consolidación de la economía-mundo europea 1600-1750*. (Madrid: Siglo XXI editores, 1989), 208; Fernand BRAUDEL, *Civilización material, economía y capitalismo, siglos XV-XVIII*, vol. II (Madrid: Alianza, 1984), 87-108 y 309-314; Bernd HAUSBERGER, “Acercamientos a la historia global”, en Carlos ALBA et al (coords.), *Entre Espacios. Movimientos, actores y representaciones de la globalización* (Berlín: Edition tranvía/Verlag Walter Frey, 2013), 90.

que se movilizaron oceánicamente hasta el interior de la Nueva España se encuentran en el fondo conventual de la BNAH: el tomo VI de la *Historia general de Philipinas: conquistas espirituales y temporales de estos Españoles Dominios* de Juan de la Concepción, impreso en el convento de Nuestra Señora de Loreto del pueblo de Sampaloc por Balthasar Mariano en 1788; y *Sermones varios, predicados en esta ciudad de Manila*, de Balthasar de Herrera, producido en la imprenta jesuita de Manila por Santiago Dimatangso en 1675.

A estos deben sumarse cuatro libros que pertenecieron al fondo dominico del hospicio de San Jacinto de Filipinas o de la China. No obstante, sobre estas cuatro obras no cuento con detalles pues no han podido consultarse físicamente en Tepetzotlán y tan solo se conoce su presencia en la biblioteca del MNV por una mención de su anterior responsable institucional.²⁹ No obstante, sí pudo consultarse físicamente en Ciudad de México uno de los dos únicos libros inventariados en el fondo conventual de la BNAH que también perteneció a la librería de este antiguo hospicio dominico. Se trata *Heptas praesulum Christiana, sapientia et facundia clarissimorum* del jesuita Theophilus Raynaudus, impreso en París en 1639. Esta aseveración puede constatarse gracias a su marca de fuego y exlibris.³⁰



Ilustración 2. Marca de fuego del ejemplar de la librería de San Jacinto de las Filipinas (BNAH)

Partiendo de este universo de estudio surgen las preguntas ¿Cuántas otras obras existen en los fondos antiguos de las actuales bibliotecas mexicanas que fueron impresos en Manila? ¿Cuántas obras antiguas se conservan sobre la evangelización en China y Filipinas? ¿Cómo fue la histórica dispersión libresca desde el hospicio de San Jacinto de las Filipinas? ¿Acaso arribaron algunos libros de Manila a través de la ruta directa Cavite-Cádiz y luego a Veracruz? Realizar estos cuestionamientos incentiva nuevas líneas de investigación.

²⁹ La mención sobre la existencia de estos libros en la biblioteca del Museo Nacional del Virreinato fue ofrecida por la investigadora María de los Ángeles Ocampo Villa.

³⁰ En un inventario interno de la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia de México aparece mencionada la cantidad de 2 libros provenientes del hospicio de San Jacinto de las Filipinas, empero el personal a cargo solo pudo recuperar uno. Agradezco el apoyo técnico y apasionada vocación de la bibliotecóloga Ingrid Alejandra Vázquez Zavala encargada de Procesos técnicos del fondo conventual de la BNAH.

Consideraciones finales

La propuesta de este artículo se limita a una puntual aproximación microhistórica de libros antiguos desde sus materialidades y trayectorias para comprender procesos transfronterizos. Metodológicamente se trató de una contextualización y búsqueda en los principales fondos nacionales que se complementó con las evidencias materiales de los propios libros (marcas de fuego, exlibris, etc.) para delimitar su procedencia. Dicha metodología se ha aplicado en el estado de la cuestión sobre la reciente historiografía de la cultura libresca en bibliotecas dominicas y jesuitas que se ha citado a lo largo de esta investigación.

En una segunda etapa se deberá investigar a profundidad en la bibliografía sobre la historia del libro católico en China y Filipinas, crónicas novohispanas del periodo virreinal y rastrear indicios en sitios como el Archivo General de la Nación en Ciudad de México o el Archivo General de Indias en Sevilla para complementar la historia de sus circulaciones de estos libros. Así en posteriores estudios se debería proceder a analizar sus contenidos en castellano o latín para ofrecer más pistas sobre su relación con prácticas de lectura, referencias e imaginarios de sus lectores en las “librerías” de residencias locales (sean formativas de uso común o misionales) de ambas órdenes religiosas en la Nueva España.

La hipótesis general es que el puntual número de libros impresos en Manila o de temática asiática actualmente en el MNV y BNAH fueron libros de uso común y no pertenecieron a colecciones de privadas en aposentos de religiosos.

Probablemente tampoco tuvieron una función educativa en la formación de novicios sino que fungieron como material de estudio preliminar y consulta para aquellos religiosos que se embarcarían en el galeón de Manila y que pasaban sus días cotidianos en la citada hospedería. Además de su relación con esta ruta transoceánica, particularmente me atrevo a formular que la presencia en Nueva España de los libros impresos al otro lado del Atlántico sobre la evangelización en China y Filipinas estaba claramente ligado a las controversias globales respecto a “los ritos chinos”.

Además, tal como se mencionó párrafos atrás, no extraña tanto la presencia de obras de tópicos asiáticos impresos en Europa y movilizados por el Atlántico, resalta más la presencia de libros de Manila desembarcados a través de la ruta transpacífica desde el sureste asiático hasta terminar al interior del virreinato novohispano. Esta es una temática que a la fecha no ha sido abordada con exclusividad por la historiografía sobre la cultura libresca religiosa en la Nueva España. Por otra parte, la historiografía sobre la cultura libresca del periodo en las Filipinas se ha enfocado mayormente en la circulación de su imprenta o la trayectoria de un texto específico, aunque también solo desde el trayecto naval

de Acapulco al archipiélago surasiático y no en su sentido reverso (recordando que era un tornaviaje).³¹

La perspectiva de los futuros profesionales de la Historia deberá aportar luz sobre los vacíos historiográficos prospectados en el texto con el objetivo a largo alcance de completar el circuito de circulación desde ambas vías de las rutas marítimas en la temprana globalización.³² Dichas investigaciones históricas ponen de manifiesto la necesidad de catálogos digitales accesibles y correctos, pues los fondos antiguos de las instituciones públicas son una veta riquísima para atreverse a explorarla desde nuevas perspectivas.

Finalmente, es necesario remarcar que estos catálogos técnicos deben ser realizados por bibliotecólogos expertos en la materialidad del libro antiguo y no por historiadores culturales o egresados de letras clásicas. Así como debe abordarse la historia del libro antiguo desde el respeto a la formación disciplinar (distinta labor son los estudios historicistas de bibliotecólogos o documentalistas científicos que juegan a ser historiadores). Se debe incentivar el respeto a las disciplinas científicas desde un marco de colaboración multidisciplinaria retomando como prioridad la salvaguarda patrimonial y toma de medidas que favorezcan su reconocimiento como valor cultural de la humanidad. Por ende, el esbozo presentado en este artículo podría permitir nuevas exposiciones y proyectos interinstitucionales con diversificación de fuentes de financiamiento gracias a las vinculaciones internacionales de redes académicas transnacionales. Conectando la historia de Europa y Asia a través de su patrimonio libresco en el actual territorio mexicano.

Bibliografía

Braudel, Fernand, *Civilización material, economía y capitalismo, siglos xv-xviii*, vol. 2. (Madrid: Alianza, 1984).

Bonialián, Mariano, *La América española: entre el Pacífico y el Atlántico. Globalización mercantil y economía política, 1580-1840*. (Ciudad de México: El Colegio de México, 2019).

Cervera, José Antonio y Martínez, Ricardo. "Puebla de los ángeles, entre China y Europa. Palafox en las controversias de los ritos chinos". *Historia Mexicana*, 68, 1, (2018): 245-284.

³¹ Por citar la más reciente historiografía sobre la cultura libresca en Filipinas: Jorge MOJARRO, "Los primeros libros impresos en Filipinas (1593-1607)", *Hispania Sacra*, LXXII, 145, (2020): 231-240; Matthew HILL, *Intercolonial Currents: Printing Press and Book Circulation in the Spanish Philippines, 1571-1821*, (Austin: tesis de doctorado University of Texas at Austin, 2015); John Newsome CROSSLEY, "One Man's Library, Manila, ca. 1611-A First Look". *Script & Print*, xxx, 4, (2007): 201-209.

³² Aunque la autora Natalia MAILLARD en un reciente estudio define que la circulación de libros religiosos fue un fenómeno "global y policéntrico" solo aborda una dirección del circuito desde la trayectoria Europa-Atlántico-Nueva España-Filipinas, "One man's bookshop: Juan de Treviño y el comercio de libros global en el siglo xvi". *Revista Complutense de Historia de América*, XLV, (2019): 49-67.

- Chartier, Roger, *El mundo como representación. Estudios sobre Historia cultural*. (Barcelona: Editorial Gedisa, 2005).
- Chartier, Roger, *El orden de los libros. Lectores, autores, bibliotecas en Europa entre los siglos XIV y XVIII*. (Barcelona: Gedisa, 2017).
- Crossley, John Newsome, *Hernando de Los Ríos Coronel and the Spanish Philippines in the Golden Age*, Farnham, Ashgate Publishing, 2011.
- Crossley, John Newsome, "One Man's Library, Manila, ca. 1611-A First Look". *Script & Print*, xxx, 4, (2007): 201-209.
- Fernández, Domingo, *Tratados históricos, políticos, ethicos, y religiosos de la monarchia de China*. (Madrid: Imprenta Real por Iuan García Infançon, 1676).
- Fernández, Pablo, *History of the Church in the Philippines (1521-1898. Orientalia Dominicana-Philippines*, 8, (Manila: National Book Store, 1979).
- Flynn, Dennis y Giraldez, Arturo, "Born with a 'Silver Spoon': The Origin of World Trade". *Journal of World History*, 6, 2, (1995): 201-221.
- Flynn, Dennis y Giraldez Arturo, "Born again: Globalization's Sixteenth Century Origins (Asian/Global Versus European Dynamics)". *Pacific Economic Review, Hong Kong Economic Association*, xiii, 3, (2008): 359-387.
- García, María Idalia, "Saberes compartidos entre generaciones: circulación de libros usados en Nueva España durante los siglos XVII y XVIII". *Fronteras de la Historia*, 24, 2, (2019): 196-220.
- García, María Idalia, "Ideas navegantes: cajones de libros para los dominicos novohispanos", en Fabián Leonardo BENAVIDES et al (eds.), *Los dominicos en la educación, siglos XVI-XXI*, t. II, Bogotá, Universidad Santo Tomás, 2018, pp. 93-126.
- García, María Idalia, Dossier de artículos científicos "La cultura del libro en Nueva España". *Revista Complutense de Historia de América*, 45, (2019).
- Gehbald, Agnes y JIMÉNEZ, Nora (eds.), *Libros en movimiento. Nueva España y Perú, siglos XVI-XVIII*. (Zamora: El Colegio de Michoacán, 2021).
- Gómez, Cristina, *Navegar con libros. El comercio de libros entre España y la Nueva España, 1750-1820*. (Madrid: Trama Editorial/UNAM, 2011).
- Gruzinski, Serge, *Les quatre parties du monde. Histoire d'une mondialisation*. (París: Éditions de La Martinière, 2004).
- Hausberger, Bernd, "Acercamientos a la historia global", en Carlos ALBA et al (coords.), *Entre Espacios. Movimientos, actores y representaciones de la globalización*. (Berlín: Edition tranvía/Verlag Walter Frey, 2013), 83-98.

- Hausberger, Bernd, *Historia mínima de la globalización temprana*. (México: El Colegio de México, 2018).
- Hernández, José Leonardo, “La trama de las letras. Breve acercamiento a las redes de comercio y distribución de libros entre Sevilla y Nueva España, 1630-1684”, *Boletín del Instituto de Investigaciones Bibliográficas*, 19, 1-2, (2014): 95-146.
- Hernández, Malinalli. *Los libros peregrinos. Desmembramiento, tránsito y dispersión de las bibliotecas jesuitas novohispanas a través de su tribunal de Temporalidades. 1767-1798*. (Zamora: tesis de doctorado El Colegio de Michoacán, 2019).
- Hernández, Malinalli, “Leer a solas: Bibliotecas y colecciones librarias en los aposentos jesuitas de Pátzcuaro. Una aproximación al Índice General de los libros del Colegio Grande”, *Pátzcuaro. Grandeza de una ciudad*. (Pátzcuaro: Archivo Histórico del Municipio de Pátzcuaro, 2021), 243-262.
- Hernández, Malinalli, “Géneros, materias y libros de trabajo en las bibliotecas jesuitas novohispanas. Una propuesta tipológica al modelo ignaciano”, *El Taller de la Historia*, 13, 2, (2021): 320-353.
- Hill, Matthew. *Intercolonial Currents: Printing Press and Book Circulation in the Spanish Philippines, 1571-1821*. (Austin: tesis de doctorado University of Texas at Austin, 2015).
- Jiménez, Esther, “Aculturación de ida y vuelta: Misión y educación jesuítica en América y Asia”. *Miscelánea Comillas*, 78, 152, (2020): 315-332.
- Juergensmeyer, Mark et al (eds.), *The Oxford Handbook of Global Studies*. (Oxford: Oxford University Press, 2018).
- Kiliańczyk-Zięba, Justyna y Komorowska, Magdalena, *Early Modern Catholicism and the Printed book. Agents-Networks-Responses*. (Leiden: Brill, 2024).
- Lobato, Roberto, “Espacio y cultura: Una tradición geográfica”, en Graciela URIBE (comp.), *Cuaderno de geografía brasileña*. (México: Centro de Investigación Científica Ing. Jorge L. Tamayo, 1998), 21-46.
- López, Hugo Daniel, “Librerías y bibliotecas, un problema conceptual”. *Bibliographica*, 3, 1, (2020): 186-210.
- López, Hugo Daniel, “Una biblioteca sellada con fuego. La marca de fuego del Convento de Santo Domingo de Querétaro en la Provincia De Santiago de México”, en Marina GARONE y Lourdes MARTÍNEZ (coords.), *Historia del libro cultura escrita en México. Perspectivas regionales volumen occidente*. (Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2023), 143-171.
- Maillard, Natalia, “Aproximación a la creación de las redes de distribución de libros en América a través de las fuentes españolas (segunda mitad del siglo XVI)”. *Anuario de Estudios Americanos*, 71, 2, (2014): 479-503.

- Maillard, Natalia, "One man's bookshop: Juan de Treviño y el comercio de libros global en el siglo xvi". *Revista Complutense de Historia de América*, XLV, (2019): 49-67.
- Martínez, Alfonso, "Hospicios de Nueva España para misioneros de oriente". *Estudios*, 6, (1986): 35-49.
- Medina, Miguel Ángel, "San Jacinto de México entre España y Filipinas", en *Los Dominicos en el Nuevo Mundo, Siglos XIX-XX, Actas del V Congreso Internacional*, Querétaro, 4-8 septiembre 1995. (Salamanca: Editorial San Esteban, 1997), 107-123.
- Los dominicos en América: presencia y actuación de los dominicos en la América colonial española de los siglos XVI-XIX*, Madrid, MAPFRE, 1992.
- Meynard, Thierry, "El P. Matteo Ricci y el debate interreligioso de los ritos chinos", *Revista Iberoamericana de Teología*, XVII, 33, (2021): 11-27.
- Mihr, Anja, *Glocal Governance How to Govern in the Anthropocene?*, New York, Springer, 2022.
- Mojarro, Jorge. "Los primeros libros impresos en Filipinas (1593-1607)". *Hispania Sacra*, LXXII, 145, (2020): 231-240.
- Ocampo Villa, María de los Ángeles, *Catálogo de la Biblioteca del convento de santo Domingo de la ciudad de México*, t. I. (México: INAH/UNAM, 1991).
- Ocampo Villa, María de los Ángeles, *Catálogo del convento de San Cosme de la ciudad de México*, I. (México: INAH/UNAM, 1992).
- Ocampo Villa, María de los Ángeles, *Catálogo de la Librería del ex Colegio y Noviciado de la Compañía de Jesús en Tepotzotlán*, vol. I, (México: INAH, 2010).
- Ocampo Villa, María de los Ángeles, et al, "La biblioteca de la Compañía de Jesús en Tepotzotlán", *Jesuitas: su expresión mística y profana en la Nueva España*. (Toluca: Gobierno del Estado de México, 2011).
- Ocampo Villa, María de los Ángeles, *Catálogo de la Congregación de Loreto de Tepotzotlán y de la ciudad de México de la Compañía de Jesús*, vol. 2. (México: INAH, 2012).
- Ocampo Villa, María de los Ángeles, "La familia Zúñiga y Ontiveros, impresores y libreros novohispanos en la Biblioteca Pedro Reales del Museo Nacional del Virreinato", en Noé ESQUIVEL (comp.), *Pensamiento Novohispano*. (Toluca: Universidad Autónoma del Estado de México, 2013).
- Ocampo Villa, María de los Ángeles, "La Biblioteca del arzobispo Alonso Núñez de Haro y Peralta en el Real Colegio Seminario de Instrucción, Retiro Voluntario y Corrección del Clero Secular. 1777-1802", María VALDÉS y Julieta VALDÉS (eds.), *Reminiscencias novohispanas*. (México: UNAM, 2015), 199-212.

- O’Gorman, Edmundo, “Bibliotecas y librerías coloniales, 1585-1694”. *Boletín del Archivo General de la Nación*, primera serie, x, 4, (1939): 661-1006.
- Ollé, Manel, *Estrategias filipinas respecto a China: Alonso Sánchez y Domingo Salazar en la empresa de China (1581-1593)*. (Barcelona: tesis de doctorado Universidad Pompeu Fabra, 1998).
- Ortega, José, *Horizontes de la Geografía. Teorías de la Geografía*. (Barcelona: Ariel, 2000).
- Osorio Romero, Ignacio, *Historia de las Bibliotecas Novohispanas*. (México: Secretaría de Educación Pública, 1986).
- Peza, Ricardo, “Etapas constructivas del templo de San Francisco Javier de Tepotzotlán (1670-1764)”. *Boletín de Monumentos Históricos*, 43, (2018): 154-175.
- Ramos, José Abel (coord.), *El libro en Nueva España*. (México: INAH/Secretaría de Cultura, 2022).
- Roberts, Lissa, “Situating Science in Global History”. *Itinerario*, xxxiii, 1, (2009): 9-30.
- Rodríguez de la Flor, Fernando, “En las fronteras del “planeta católico” Representaciones barrocas del estado de guerra permanente en la totalidad imperial hispana”. *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, 106, (2015): 9-51.
- Saint Clair, Eva María, *Expulsión y exilio de la provincia jesuita mexicana 1767-1820*. (Alicante: Publicaciones de la Universidad de Alicante, 2010).
- Shen, Dingping, “La relación entre la Iglesia mexicana y la evangelización en China en los siglos xvi y xvii. Un estudio comparativo sobre sus estrategias”. *Estudios de Asia y África*, 35, 1, (2000): 47-75.
- Wagner, Klaus, “Libros para el convento de Santo Domingo de Coyoacán”. *Historiografía y Bibliografía Americanistas*, 23, (1979): 117-119.
- Wallerstein, Immanuel, *El moderno sistema mundial II. El mercantilismo y la consolidación de la economía-mundo europea 1600-1750*. (Madrid: Siglo XXI editores, 1989).